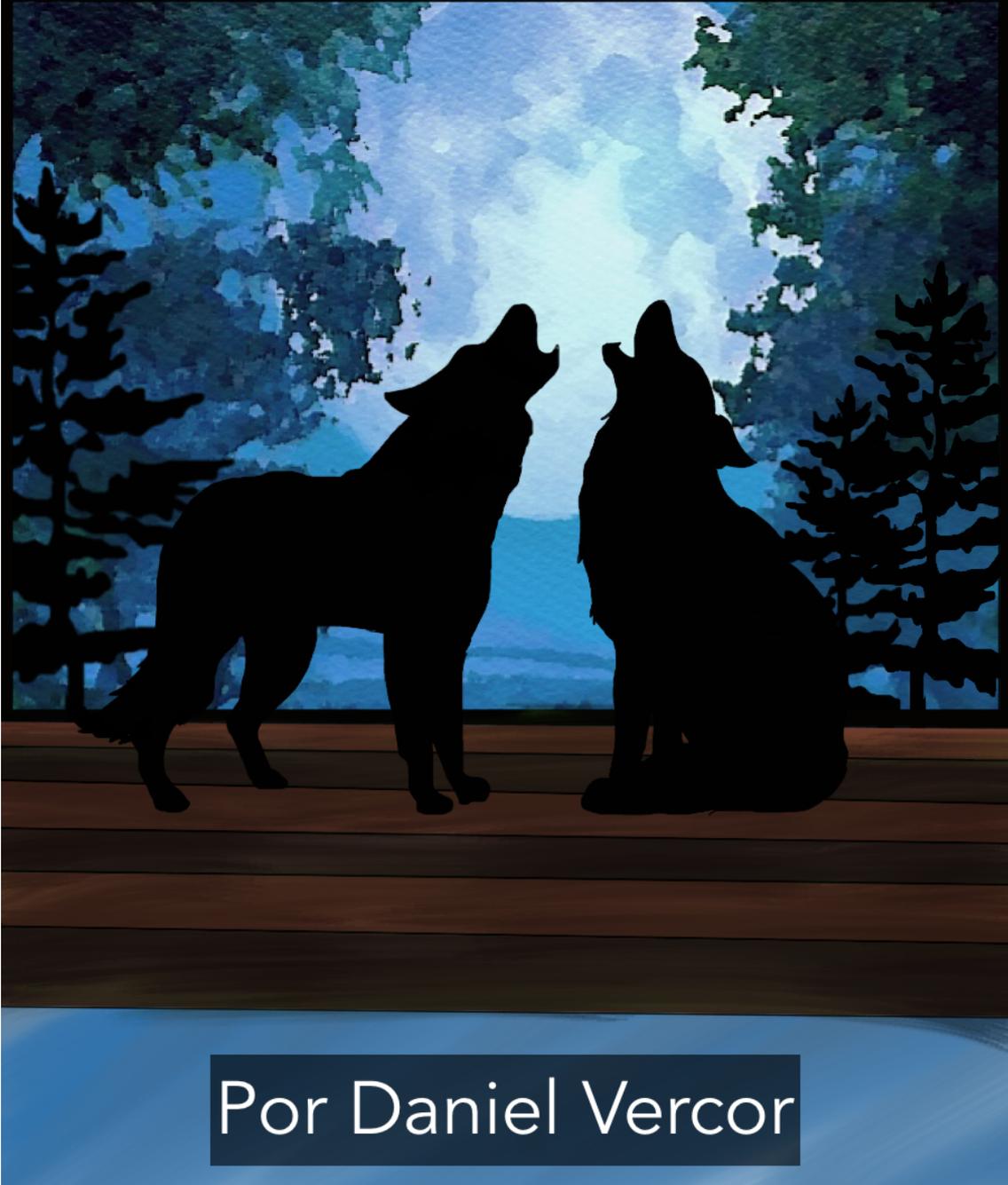


Aullando a la luna

Daniel Vercor

Aullando a la luna



Por Daniel Vercor

Capítulo 1

Aullando a la luna.

Y así pasaron la noche, uno junto al otro como si jamás se hubieran separado, mirando a la plateada y enorme luna brillante como un fuego celestial que los abrigaba al son de las notas que emitían sus voces, uniendo sus almas en una sola, sintiendo latir sus corazones. En sus miradas no hubo más que estrellas y no solo las del cielo, también aquellas que como espuma habitaban sus mentes al sentir su grata compañía y el calor que transmitían el uno al otro mientras que el tren avanzaba suavemente haciéndolos volar como si estuviesen flotando junto a la luna.

El pasado y el tiempo desaparecieron, solo quedaron ellos para mirarse a los ojos, perderse en el profundo azul que reconforta, así como en aquellos soles pardos de tantos reflejos y en el misterio de aquel profundo abismo. Estaban el uno frente al otro sin creer en la realidad, sintiendo como si ambos fueran partícipes de un loco sueño en el que todo es perfecto, olvidando lo que el destino les depara, dejando de lado lo que los ha llevado hasta ahí, no pudiendo creer que hayan burlado al destino más de una vez y que, del mismo modo, sean ahora víctimas mortales de él para ser amantes furtivos, con el temor y al mismo tiempo la emoción que se siente al hacer algo que está prohibido.

Pasaron la noche encerrados en la luna, aullando de manera tan hermosa que cualquiera que lo hubiese podido escuchar pensaría que era un canto, sintiendo el amor recorriendo sus venas y al mismo tiempo el temor de lo que el futuro pueda traer, siguieron su velada deseando que el tiempo nunca se acabara, hasta que llegó el amanecer.